

LA JERGA DEL GAMÍN COLOMBIANO EN LAS DÉCADAS DEL 70 Y EL 80*

Germán Mariño

Diciembre de 1986



La Jerga del Gamín Colombiano en las Décadas del 70 y el 80 por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#).

INTRODUCCIÓN

El muchacho de la calle posee una jerga especial la cual es indispensable conocer no sólo para lograr comunicarse con él sino hasta para estar en la capacidad de elaborar su cartillas de alfabetización. Es una jerga muy rica que puede contar con doscientos o trescientos términos, aunque no todos son de uso exclusivo.

Las jergas no son un lenguaje completo sino un “retoño”. El lenguaje básico del que habla en jerga sigue siendo el idioma ordinario pues no pierde artículos, preposiciones ni conjunciones y lo rige la misma sintaxis. La jerga se limita particularmente a sustituir algunos adjetivos, adverbios, participios, pronombres, sustantivos y verbos por otros nuevos, y a la adopción de ciertas palabras y locuciones originales.

De todas las partes de la oración, los verbos son los que más se reproducen, mientras que los gerundios, participios y pronombres apenas se encuentran, y sólo en las jergas ampliamente desarrolladas.

* Este texto está basado en el trabajo llamado “Límites de la intuición en la interpretación de los gestos y la jerga del gamín bogotano”, realizado para el Programa Bosconia – La Florida, en 1979, por Germán Mariño. Fue actualizado a través de una entrevista realizada a “Majito” (Manuel Ospina), en Noviembre de 1986. Lógicamente la parte de los inventarios realizados a lo largo de los años por diferentes equipos del Programa (fundamentalmente del Patio de la 11) los cuales fueron publicados en el libro Musarañas.

La jerga del muchacho de la calle, a pesar de su variedad y dinamismo, podría enmarcarse en una serie de "leyes" las cuales serán enunciadas a continuación.

La jerga evoluciona

La jerga del muchacho evoluciona y además lo hace muy rápidamente. No sería exagerado plantear que cada cinco años se introducen un 30% a 40% de términos nuevos. Una palabra como sonas (o zonas), que en el 80 era usada para denominar "atención-cuidado", ya no es reconocida por la generación del 85, la cual la reemplazó por "cuscuadra", que a su vez comienza a evolucionar, en el 87, hacía "mascuadra".

Y es natural que evolucione; es un indicador de que permanece viva, que está ligada a la dinámica de la calle. Si estuviera estática significaría que no se "alimenta" de la realidad, la que si es incuestionablemente cambiante.

Algunos términos permanecen y otros resurgen

Pero aunque la jerga se modifica rápidamente algunos de sus términos permanecen y otros resurgen esporádicamente.

Términos como "gallada" (grupo de apoyo durante el día – proviene de gallo... de pelea-) y aún "camada" (grupo para dormir proviene de cama-), han perdurado a lo largo de los años; de igual forma han permanecido, por ejemplo, "ebra" (un buen vestido) o "lionso" (pantalón).

También resurgen algunos términos. "Aguacate", forma de llamar al policía (por el color del uniforme), ha desaparecido no una, sino varias veces pero ocasional (casi se podría decir: intermitentemente) vuelve a aparecer.

Se nutre de la jerga del hampa tanto nacional como de otros países

Precisamente porque el muchacho de la calle no está aislado del mundo, su jerga se nutre de la usada en los bajos fondos no solo de Colombia sino de América Latina e inclusive, España.

De esta etiología obviamente los muchachos no son concientes y por eso fácilmente se puede crear una lectura (interpretación) aparente; en el caso de "encaletar" por ejemplo, que significa esconder, se aduce como origen "calentar" (realmente cuando se guarda algo debajo del brazo efectivamente se calienta); sin embargo, proviene de la jerga "Coa", usada en los bajos fondos Chilenos y quiere decir "agujero" (lo que entonces nos sugeriría algo así como: "guardar en el agujero"). Algo similar sucede con otras palabras: "balurdo", que significa "cosa repugnante, individuo miedoso", probablemente se difundió desde el "Lunfardo", jerga del bajo fondo de Buenos Aires; con la palabra "Gamba" pasa lo mismo: se usa como sinónimo de billete de cien pesos y significa cien pesos en "Giría", jerga brasileña*.

Con relación a la influencia colombiana, encontramos palabras como "tira" (detective) o "cana" que significa cárcel (quizá por echar canas / pasar muchos años detenido).

Se nutre de la jerga del mundo de la drogadicción

El hecho de que el muchacho de la calle consuma droga hace que retome una gran cantidad de términos de éste ámbito.

Términos como "canabis" (nombre científico de la marihuana) o "vareto" (marihuana lista para fumar), son ejemplos muy explícitos. Algo similar sucede con "pálida" (depresión que se siente después de haber fumando marihuana), "jíbaro" (expendedor de droga), "meter" (introducir marihuana en algún sitio y fumarla) o basuco/ susky (basura de la coca).

También, a través del mundo de la drogadicción se introducen palabras de otros idiomas, fundamentalmente del inglés*. Ejemplos de lo anterior son palabras como: "man" (hombre) y "wachiman" (vigilante). Al respecto hay que tener mucho cuidado y no adjudicar el origen de una manera rápida, dejándose guiar por las apariencias. Es el caso de la palabra "full" (del inglés – algo muy bueno, de óptima calidad-), que sugiere ser la que genera "fulero" (que en la jerga del muchacho de la calle significa todo lo

* Arnulfo Trejo. Diccionario etimológico Latinoamericano del léxico de la delincuencia. Manuales UTEHA, Número 365. México.

* Germán Suescún. Chucho Soto. Diccionario mariguanero y afines. Editores el Topo Bohemio.

contrario – malo, del mal gusto-) y que realmente proviene del “Caló” (de los gitanos españoles) donde “ful” significa “estiércol” ”.

Es influenciada por términos usados por los muchachos de la calle de diferentes ciudades del país

El hecho que exista migración de los muchachos de la calle a diferentes ciudades, hace que se introduzcan “regionalismos” dentro de la jerga ; es el caso de palabras provenientes de Cali como “chute” (tarro donde se guarda las sobras de comida que les regalan o compran).

Contiene algunos arcaísmos utilizados aún en zonas campesinas

Aunque la jerga del muchacho no posee una gran cantidad de arcaísmos, es posible identificar algún porcentaje dentro de ella.

“Recocho”, que designa una persona “cruda” (ingenua – principiante), proviene de “cocha”, término utilizado actualmente en el campo y que significa: comida a medio cocinar (de ahí proviene también sancocho, comida típica donde se revuelven varias cosas sin dejarlas cocinar mucho).

En algunas zonas del Departamento de Caldas todavía muy articulado al campo, se utiliza la expresión “no me crea tan gil” (no me crea tan bobo), que es también usada en el muchacho bogotano de la década de los 70, con modificaciones como “gilipo / filipo / gilito” y que significa tener comportamiento campesino. La etiología (campo – ciudad), se hace aún más explícita al percatarse que San Gil, es precisamente un santo protector de tierra.

Carmen Ortega, en su trabajo sobre los aspectos lingüísticos del gamín bogotano (1972)* presenta otros ejemplos de arcaísmo:

- Me volví el “mero” patas.
- Ese no “manca” partido de fútbol.

** Arnulfo Trejo. Fuente citada, página 185.

* Carmen Ortega R. Aspectos Históricos y lingüísticos del gamín bogotano. Separata de la Revista Universidad Nacional, número 10 Abril de 1972, página 28.

Nuevamente como en todos los análisis sobre la etiología, hay que ser muy precavidos para no dejarse engañar por lo fenoménico, pues, por ejemplo, un término como "minga", a primera vista puede asociarse a la actividad colectiva realizada por los indígenas, lo que haría pensar que el indigenismo, pero realmente significa "gamín" y se genera por alteración silábica.

Algunas palabras de la jerga del muchacho de la calle provienen de las creaciones lingüísticas de sectores sociales medios y altos

Dentro de la jerga del muchacho de la calle se encuentran palabras no generadas por él o por el mundo del hampa o la droga, sino por otros sectores sociales. Ejemplo de lo anterior son términos como "fresco" (tranquilo), zanahorio (novato) , "hacerse el gringo"(el que no se da cuenta) o "patiar" (ver, ser testigo). Los términos muchas veces permanecen idénticos pero también pueden sufrir modificaciones.

Algunas palabras de la jerga del muchacho de la calle son utilizadas por otros grupos de sectores sociales

Existe una permanente interrelación entre los distintos sectores sociales que aunque no logran penetrarse en su totalidad, se influyen mutuamente. Dicha interrelación se canaliza a través, por ejemplo, de los programas y propagandas de radio y televisión (aún del cine), de la misma droga o del hecho de enfrentar un conflicto común, como es el caso de los estudiantes con la policía; por eso, en ambos "argot"(s) se usa palabras como "jaula" (radioparulla), "tombo" (policía) o "raya" (detective).

Palabras como "camello" (trabajar) o "papayaso" (oportunidad), son actualmente utilizadas por sectores medios y altos de la población. Algunas veces el término se generaliza tanto que el muchacho deja de considerarlas como propias y se ve obligado a disfrazarlas o sustituirlas.

Se difunde y genera a nivel nacional y Latinoamericano a través de las canciones, fundamentalmente el tango

Las canciones escuchadas en la radio o oídas en la penumbra de los cafetines, son uno de los medios más importantes para la difusión y generación de las jergas Latinoamericanas y nacional. Ciertamente no son todas sino solo aquellas que de alguna manera reflejan la vida misma de la calle y en eso el tango cumple el papel por excelencia. El tango porteño, que en palabras de Carlos Gardel, "tiene un gusto agrisulce de sonrisas y lágrimas de los amores que florecen en la miseria y el delito" es el referente por excelencia. Además, es en la música donde se vierte el dolor del pueblo y se cantan las alabanzas callejeras. En "Mano a mano", por ejemplo, se revela todo el valor poético del Lunfardo (jerga del bajo fondo de Buenos Aires).

"Rechíflao en mi tristeza, hoy te evoco y veo has sido en mí pobre vida paría, sólo una buena mujer...
tu presencia de bacán, puso calor en mi nido, fuiste buena y consecuente y yo sé que me has querido como no quisiste a nadie, como no podrás querer...
se dio el juego de remanye, cuando voz, pobre percanta, gambeteabas la pobreza en la casa de pensión; hoy sos toda una bacana, la vida te ríe y canta, los molarcos del otario, vos jugás a la marchanta, como juega el gato maula con el mísero ratón..."

Obsérvese que por lo menos un término de este tango a "pegado" en el mundo del muchacho de Bogotá: "bacan", que significa individuo que viste elegante y por derivación "bacano", que significa muy bueno (de no tener estos antextos alguien podría pensar que bacano significa año de vaca, verdad?).

El tango "Justicia Criolla" es otro ejemplo; este cuenta la historia de Cruz Medina y en sus apartes dice así:

Fue taita entre matones y desechable, pasó su vida breve, allá en el arrabal..... Y sobre la vereda caía Cruz Medina blanqueando su puñal.
No me pregunten agentes quién fue el hombre que me ha herido, será su tiempo perdido, porque no soy delator.
Y de eso nadie se asombre, que un hombre para se hombre, no debe ser batidor.

* Narrado por Majito. Entrevista citada.

En el tango anterior aparecen varias palabras que han sido integradas a la jerga del muchacho de la calle: "desechable" (que tiene una vida corta) y "batidor" (alguien que arremete a los demás, soplón).

Las canciones del "Caliche" mexicano no ha gozado del éxito obtenido por la jerga argentina. La explicación puede estar en una simple comparación entre las composiciones mexicanas y las argentinas. Mientras que en los tangos, el Lunfardo expresa desde lo más íntimos hasta los más leves sentimientos, el Caliche sólo sirve para dar un aire humorístico o burlesco a la canción popular.

La jerga también puede obtener palabras, de propagandas, de películas o de canciones colombianas.

Algunas palabras son formadas por alteraciones fonéticas

Este mecanismo se presenta fundamentalmente a cuatro niveles:

- a. Inversiones silábicas. Ejemplo "lleca" por calle.
- b. Eliminación de sílabas. Ejemplo "ñero" por compañero.
- c. Adición de sílabas. Ejemplo "yotas" por yo.
- d. Sustitución de sílabas. Ejemplo "esquine" por esquina.

Existen palabras donde se presentan varias alteraciones simultáneamente, por ejemplo, "sunal" por: sus nalgas.

A continuación se presentan algunas palabras formadas a través de alteraciones fonéticas.

FERCHO: Chofer

LLANTAS: Ya

RISUEÑA: Risa causada por ingerir alucinantes (risa – sueño)

CELA-PATOS: Cela-dor

LIMPIAS: Limpiabrisas

MERRE: Prostituta. Posiblemente tiene algo que ver con Ramera o con perra.

SICAS: Sí

TELCO: Hotel

ALONAR: Tirar a la lona (al suelo)

FIERROS: Hierro (arma cortopunzante)

LA GRAN: La gran puta de su madre.

NATILLA: Nada
OFRI: Estar FRITO (sin un centavo)
PANCHO: Pan
PEPE: Pene
PISARSE: Irse (piso-irse)
POTE: Bota (cárcel)
QUIENTE: Haber sido usado sexualmente, posiblemente se deriva de cliente.
RICHAR: Pichar (hacer acto sexual)
SECA: Sed
SUCU: Ano. Posiblemente se derive de: Su culo.
TEUS: Usted
PEFALDE: Papel
CHABORREO: Robar borrachos.

Algunas palabras son formadas por representación sugestiva

Gran parte del vocabulario jergal tiene sentido figurado. Son metáforas generalmente IRONICAS. La formación de palabras se puede clasificar en:

- a. Aquellas que se generan por ANALOGÍA
- b. Aquellas que se generan por DESCRIPCIÓN.
- c. Aquellas que se generan por el EFECTO.

Las anteriores clases pueden a su vez generarse a partir de.

- Forma
- Color
- Sonido
- Atributo o rango
- Posición

Analogía:

PEGAMOCO: El que se pega a la persona que va a robar para facilitarle el robo al socio.

CASTALIA: Policía (el color del uniforme es igual al de esa gaseosa).

PLATANO VERDE: Mujer policía (color uniforme)

CACHOS: Anteojos.

BOTON: Policía (el uniforme posee muchos botones).

CALVO: Fósforo (sin pelo).
CAMADA: Grupo de muchachos que duermen juntos. Sitio (cama).
CACHETON: CARICORTADO: Nalgas
CASCARA: Reloj de poco precio (basura, sin utilidad).
CERDO: Policía (marrano – sucio – puerco).
COLADO: Entrar a un lugar sin pagar (colador, pasar por los agujeros pequeños).
COMPLETO: Bisexual.
ESMERALDA: Policía (el color del uniforme es verde).
ENRALEGADO: Encarcelado (estar metido en).
LORO: Radio (que no para de hablar).
LLORONA: Paraguas (derrama “lagrimas de agua”).
PATE-CABRA: Espejo que tiene dos o tres patas (martillo – pata de cabra).
QUEBRAR: Matar (romper, partir).

Descripción:

CABECINEGRA: Máquina de coser.
ALETA: Parte trasera de algunos carros.
CAPERUCITA: Radio patrulla con luz roja encima.
ZANAHORIA: Novato (que se sonroja, hace alusión al color de la zanahoria).
RETA GUARDIA: Caderas (en la parte de atrás).
RUEDO: Lugar de robo (donde se torea).
TEJA: Sombrero (en la parte de arriba de).
TRILLAR: Darle duro a alguien (volver polvo).
BULBEFIERRO: Prostituta.
MIZA: Muchacho joven (activa –dinámica).
CINCO LETRAS: Cigarrillos LUCKY.
COLORADA: Sangre (con color).
CREMALLERA: Cicatriz grande (cicatriz dejada por los puntos).
GRASA: Betún (aspecto).
LAZO: Cadena (alrededor del cuello).
LUNA: Espejo de carro (forma).
MEDIAGORRA: Pene.
PISOS: Zapatitas (están en el suelo).
VIAJAR EN TETAS: Viajar “colinchado” en trolley (forma trasera del bus).
TRANCA: Paraguas (tamaño).
TORTA: Medalla (forma).

Efecto:

ARDIDO: Resentido (con escozor).

BILAO: Golpe (bailar, dar vueltas).

BOLETO: Muy trabado (se fue, compró un boleto).

BOMBA: Varios baretos. Mezcla peligrosa (explosión)

CALUROSOSA: Reunión de muchachos en que se apaciguó el frío a través de una fogata (da calor).

CAMPANIAR: Vigilar. Avisar (tocar la campana, se hace ruido, se da una señal).

CUAJO: Miedo (que tiembla, no esta quieto).

CUERO: Papel para armar el bareto (cubre, envuelve).

DESCORCHAR: Usar a alguien sexualmente por primera vez (destapar, quitar el corcho).

GALLADA: Grupo pequeño generalmente para robar (gallo de pelea).

LAMBE-CULOS: Marica.

LAMBE-PLATOS: Mesero.

BOBO: Reloj (fácil de robar, que da vueltas como un soso).

MARA BURROS: Mezcla de licores (peligro – muy fuerte).

MUECO: Golpe (dejar sin clientes).

REMOLQUE: Ayudar a otro (llevar empujado).

TIRA: Detective. Posiblemente de tirar o hablar.

SECA: Sed.

TARTAMUDA: Ametralladora (sonido intermitente).

ALUCINACIONES ESTÉTICAS:

Una reflexión sobre el diseño de los muebles en diferentes sectores sociales

Germán Mariño S.

Tomado de la Revista Práctica Barrial, No. 8-1989

En estética yo tengo pocas ideas; pero eso sí: las que tengo, las tengo bien... confusas.

Lo anterior es necesario manifestarlo desde el inicio para dejar sentado que este artículo no posee mayores pretensiones. Se trata más bien de compartir algunas alucinaciones.

Mis planteamientos son muy simples: consisten en presentar una embrionaria experiencia de investigación con sus respectivas especulaciones, las cuales concluyen en preguntas y retos que eventualmente pueden generar nuevas investigaciones.

Hace algunos años inicié, junto con mis alumnos de la Escuela de Restauración de COLCULTURA, un trabajo que consistía en identificar las características de los muebles de sala (diseño, colores, materiales, funcionalidad...) de distintos sectores sociales de Bogotá.

Escogimos varios sectores que utilizando una polémica categoría podríamos clasificar en:

Clase Alta (C.A.)	=	Sector El lago.
Clase media alta (C.MA)	=	Sector Avda. Chile
Clase media media (C.M.M.)	=	Sector Chapinero
Clase media baja (C.M.B.)	=	Sector Teatro Mog.
Clase baja (C.B.)	=	Sector Hortúa.

Se visitaron de cada sector varios almacenes de muebles fijándose básicamente en los muebles de sala, los cuales fueron "descuartizados" analíticamente, para posteriormente entrar a compararlos con los de los otros sectores. He aquí las inconclusas conclusiones:

NO AISLAMIENTO

La primera conclusión costó más de una "mentada de madre". Y se obtuvo porque cuando se comenzaron a fotografiar los muebles, los dueños de los almacenes salieron a impedirlo. Algunos hasta exigieron que se les diera el rollo.

¿Qué sucedía? Pensaban que las fotografías se estaban tomando para robarles los diseños, pues según lo decían, ese procedimiento era usado frecuentemente (por ellos).

Pequeña sorpresa que explicitó la permanente interacción entre sectores sociales. Y ciertamente fue sorpresa, pues sin ser muy conscientes, partíamos del supuesto de la separación. Íbamos a descubrir los distintos mundos estéticos, sin imaginamos que tales mundos se hallaban íntimamente articulados. Era, pues, romper con el mito del aislamiento tantas veces mencionado por García Canclini¹

CONTINUIDAD

Nuestro precario marco conceptual con respecto al color nos alineaba con la tesis de Jean Baudrillard² para la cual los tonos pasteles son preferidos por la burguesía, en contraste con los colores "puros", reivindicados por las clases bajas, las cuales expresarían así sus sentimientos sin enmascararlos.

Pues bien, encontramos los tonos pasteles pero no sólo asociados a los sectores ubicados en la clase alta. También aparecen al interior de los sectores medios, generándose una continuidad relativa que matiza los saltos bruscos entre las clases altas y bajas. Los sectores medios (se vislumbra como obvio a posteriori), son un espacio intermedio donde se modifica gradualmente el "gusto".

Los colores de los muebles de los distintos sectores medios se irán acercando, entonces, por arriba a los tonos pasteles y por debajo, a los

¹ GARCIA CANCLINI, Néstor. De lo primitivo a lo popular. En: Las culturas populares en el Capitalismo. Casa de las Américas. Cuba.

² BAUDRILLARD, Jean. Las estructuras del ambiente. En: El sistema de los objetos. Editorial Siglo XXI.

colores "puros",

INFLUENCIA DE UNA SOLA VIA

Después de romper con el mito del aislamiento se está tentado a pensar que las influencias entre los sectores son de doble vía, es decir, que se alimentan mutuamente. Pero parece que la cuestión no es tan simple... por lo menos en lo que a los diseños de muebles se refiere.

Lo que se constató fue la influencia de arriba hacia abajo y no al revés. Es decir, los diseñadores de muebles de la clase media-media, por ejemplo, se inspiraban en la clase media-alta (que se encuentra por arriba de ella) y no en la clase media-baja.

LEY DE LA VECINDAD

La influencia, además, se presenta con los vecinos inmediatamente "superiores" (en una o dos escalas). Los diseñadores de la clase baja, por ejemplo, no se trasladarán a la zona más rica de la ciudad para "mirar"; sólo les parece pertinente hacerlo en una o dos escalas arriba. El Sector de la Hortúa (C.B.), subirá hasta el Sector del Teatro Mogador y máxime hasta Chapinero. No irá hasta El Lago.

Al respecto es importante agregar que algunos comerciantes y diseñadores poseen almacenes en dos sectores: Mogador y Chapinero, por ejemplo.

NO COPIA SINO RECREACION

El hecho de tomar fotografías para robarse los diseños podría llevar a pensar que existe una copia, sin embargo, esto no es así. Las restricciones existentes a nivel de aspectos como materiales, costos, dimensiones, tecnología... hacen que el modelo de la otra clase deba ser adaptado en un grado tan grande, que se convierte en una verdadera re-creación.

Las maderas finas, por ejemplo, al no poder ser utilizadas por sectores con bajos recursos, son transformadas en madera pintada sobre metal (los muebles del Pasaje Rivas); el cuero se convierte en plástico imitación cuero.

Existe una influencia buscada de manera inconsciente con el fin de estar a la moda para vender más pero simultáneamente, tal influencia es resignificada por las limitaciones económicas y por los propios valores culturales.

Recuerdo ahora que una diseñadora de altares al Señor Caído de Buga, me contaba que su método de diseño consistía en mirar los adornos de las vitrinas de los almacenes elegantes y después sentarse a ver qué se le ocurría. Ciertamente cuando las materias observadas se tenían que convertir en flores pequeñas y de larga duración, plasmándose en flores de plástico, el altar terminaba transformando la vitrina, generándose un sincretismo imposible de comprender si se observa únicamente desde lo popular o desde lo "culto".

ENTRE LO CURSI Y EL FOLKLORISMO

La influencia de abajo hacia arriba también existe, pero oscila entre la mirada del arte Kitch y lo comercial.

Los de arriba ven hacia abajo desde distintos ángulos: para satirizarlo (inclusive terminan haciéndolo sin "desprecio" sino como auto-retrato de la sociedad en que se vive -vrg. los muebles de la pintora Beatriz González-); para mitificarlo, quizá en busca de un pasado perdido, y entonces lo describen magnificándolo (Los colores de la calle del arquitecto -Lorenzo Fonseca-) y para comercializarlo a través de la explotación del folklorismo (por eso aparecen los colores de pinta labios inspirados en la Guajira y hasta la moda Gamín, de Fabricato o Coltejer).

Y YA PARA TERMINAR

Quedan por resolver montones de cosas: Cómo se integra la creación específica de cada sector con las influencias de los otros (pues obviamente no podemos reducir el diseño ni siquiera a la recreación)?; cómo se articulan las diversas clases con el exterior (desde la cultura Miami hasta la refinada Nueva York o París)?; cómo se comporta temporalmente la influencia (duración, eventuales regresiones, épocas...)?; cuál es el condicionamiento de los productos comerciales (pinturas, lacas, plásticos, maderas... hasta tecnología)?... etc.

Y no sólo hay muchas preguntas sin auscultar sino que además, las alucinaciones planteadas deben a su vez ser confrontadas (¿invalidadas?) porque no pondremos la mano en el fuego por ninguna. Mañana, quizá, ya nos habremos retractado de todas... ¡Dios nos oiga!

JUVENTUD Y TRABAJO: ¿Callejón sin salida?

Ponencia para el foro: Ciudad, cultura y convivencia

Cali, noviembre 27 de 2003

Germán Mariño S.
Dimensión Educativa

CONTEXTUALIZANDO

El drama neoliberal: Jóvenes versus adultos

Tratar de principiar por el principio es una obviedad, que por paradójico que parezca, a mi modo de ver, muy poco se tiene en cuenta cuando se diseñan propuestas de capacitación para los jóvenes.

Para iniciar, habría que plantear que en estos tiempos del neoliberalismo, el trabajo para las personas adultas se torna cada vez mas en una enorme dificultad. Y no hablamos solamente de la contratación estable, que está pasando a la historia (de la inequidad) sino simplemente de trabajo.

Las aperturas y tratados de libre comercio con los países desarrollados son tan sólo una de las múltiples facetas. Un ejemplo cercano a nosotros es la caña de azúcar. En Colombia, debido a los bajos costos de la mano de obra y a la sofisticada tecnología, se producen 98 toneladas de azúcar por hectárea mientras que en los países desarrollados se logran tan sólo 75. Sin embargo, quién lo creyera, nuestra azúcar no resulta competitiva en los mercados externos pues es imposible enfrentar los subsidios.

El problema no solo se presenta con los productos agrícolas: de los casi 6.000 productos libres de aranceles, únicamente 60 se encuentran nominalmente dentro de los productos que producimos. Sin embargo, no se vaya a pensar que por lo menos esa cantidad son exportados pues existen otras tantas barreras invisibles como los controles de calidad o los controles sanitarios, que reducen los productos privilegiados a casi una docena.

Pero eso sí. Participar en tan estupendos privilegios le implica a Colombia aceptar otros tratados que van desde las patentes farmacéuticas que encarecen las drogas básicas a precios astronómicos hasta el pago, según rígidas reglas de expoliación, de la deuda externa.

El empleo (adulto), entonces, no tiene un porvenir promisorio pues cada vez habrá menos-cant4dad y por ende estará más competido.

En tal contexto, el primer problema que aflora cuando hablamos del trabajo juvenil, es que por cada joven que ingresa a trabajar, hay un adulto (probablemente con varios hijos) que queda desempleado, lo que a nivel macro social no es cuestión de poco monta.

El efecto perverso: Trabajo infantil y expulsión escolar

Otro de los principios que hay que tener en cuenta (al principio), es la capacitación para el trabajo que {quisiera creerlo) sin darse cuenta termina favoreciendo el trabajo infantil (menores de 16 años?) y/o motivando la deserción escolar, resultando, muchas veces "peor el remedio que la enfermedad".

Ciertamente este exabrupto no se encuentra muy generalizado pero se presenta. No es gratuito que la deserción escolar en la secundaria alcance el 54%. los diseñadores de tales programas debían convertirse en los primeros abanderados contra el trabajo infantil, potenciando la escolarización sin trabajo (no paralela al trabajo) y gestando propuestas como por ejemplo, el desarrollos de habilidades tecnológicas al interior de las escuelas.

Pues bien, adelantadas estas dos aclaraciones, que esperamos nos ayuden a contextualizarnos, iniciamos nuestra reflexión específica.

LOS PARADIGMAS

Las posiciones cómodas: capacitación para la empleabilidad

La manera más fácil de eludir las responsabilidades sociales es capacitar para la empleabilidad. Se capacita pero después del egreso, todo corre por cuenta del capacitado. Inclusive, se llega hasta garantizar la pasantía en una empresa, lo cual es ya un aporte significativo (no olvidemos, sin embargo, que en ocasiones se convierte en mano de obra gratis) sin que lo anterior llegue a brindar mayores posibilidades reales de trabajo. De hecho los contratos de pasantías no comprometen a las empresas a emplear a nadie. Por ello, el que de 10 jóvenes, eventualmente uno (1) quede "enganchado", es ya un enorme logro.

Capacitar un grupo de muchachos no es en últimas una tarea compleja, máxime cuando se reduce prácticamente a contratar una ONG que lo haga. Lo realmente complejo se presenta de ahí en adelante. Haciendo un parangón con una empresa: producir (pan, tornillos, mesas) es una tarea fácil (estamos hablando de actividades subsidiadas); lo difícil es vender los productos.

De ahí que cada vez mas nos encontramos con muchachos cuyo trabajo realmente consiste de pasar de capacitación en capacitación, brindada, eso sí, por diferentes agencias y programas que compiten desafortadamente entre sí, encontrándonos con jóvenes que han realizado tres y hasta cuatro cursos sin haber conseguido empezar a trabajar. Capacitación para la frustración, le llegan a decir algunos.

Nadie niega los efectos pasitos y no previstos de tales esfuerzos: sociabilización, aumento de autoestima, formación en valores...etc. Pero para obtener dichos resultados no es necesario emplear enormes recursos financieros en capacitación técnica pues una clase con "tiza y tablero" es mucho menos costosa que un torno, un equipo de soldadura o un horno de panadería.

El problema tampoco se obvia alargando el número de horas de capacitación pues para la mayoría de los casos lo único que se consigue es postergarlo.

Es claro, sin embargo, que los programas de capacitación técnica de varios años poseen ya una postura ética diferente pues no tratan de capacitar a "todas las carreras en cualquier carrera". Lo cuestionable en ellas no es tanto por lo que hacen sino por lo que dejan de hacer. No realizar un sistemático seguimiento a sus egresados para medir el verdadero impacto de la capacitación y realimentar entonces su propuesta de capacitación, por ejemplo, es parte de lo criticable pues finalmente se termina realizando una tarea surrealista (se continúa haciendo lo mismo a sabiendas que no conduce a ninguna parte).

Capacitación para el empleo: del "olfato" a los estudios macro económicos.

Capacitar para el empleo es otro de los paradigmas en los que se mueven los programas -de capacitación para jóvenes.

El primer tipo de programas determina las necesidades de capacitación a "olfato". Si en las ciudades se ven muchas motocicletas pues deben realizarse cursos de reparación de motocicletas. Cuántos talleres se necesitan? Cuántos talleres existen? Cuántos dueños de motocicletas reparan sus motocicletas? ... son preguntas que no hace falta hacerse. El resultado: casi siempre un fracaso. Los cálculos intuitivos resultan errados. El mercado tiende a estar saturado y se creó sin que nos diéramos cuenta. Descubrimos la necesidad con una década de desfase. Y como si fuera poco, los nuevos mecánicos se vinculan a las micro empresas a partir de vínculos familiares (o vecinales) y no por certificados y cartones.

Se pasa entonces a adelantar estudios sobre la oferta y la demanda. Se revisan el número de empresas registradas en los últimos años en la Cámara de Comercio; se consultan los índices de productos exportados. Y obviamente se entrevistan empresarios, programando sobre tan sólidas bases los cursos de capacitación.

Y realmente los estudios de mercado no mienten: la industria de pollos, por ejemplo, ha crecido considerablemente y requiere operarios.

Lo que no arrojaron los estudios macro (porque no es de su incumbencia?), son las condiciones reales de los empleados solicitados: se necesitan obreros sí pero casados, por que el oficio implica disponibilidad a cualquier hora del día o de la noche y los jovencitos solteros se van a dormir a sus lejanas casas sin permanecer "internos" en las instalaciones de la agroindustria. También hay tareas para mujeres, por ejemplo las incubadoras, pero los patrones prefieren hombres porque las tareas se están rotando permanentemente y las muchachas no son buenas para alzar bultos.

Como si fuera poco, la producción se encuentra íntimamente ligada a las coyunturas macro económicas. Producción de sudaderas, sí pero hasta el momento en que llegan las de Taiwan. Lácteos, sí pero mientras no existan problemas fronterizos con talo cual país.

Pero hay más: la crisis ha generado el fenómeno de desplazamiento de profesionales, creándose una sub valoración de la mano de obra calificada y una competencia desigual. De ahí que por ejemplo, los técnicos en reparación de computadores deban hacer frente a ingenieros de sistemas. Y obviamente, los empleadores prefieren contratar los ingenieros. Al fin y al cabo les pagan lo mismo.

Tales distorsiones del mercado de trabajo tampoco son detectadas por los estudios macro.

No es fácil pues, acertar en el diseño de los cursos de capacitación. Aún haciéndolo, como lo hemos visto, existen una serie de inconvenientes estructurales y culturales que implican serios obstáculos objetivos que son permanentemente agravados por el contexto neoliberal.

¿ Qué. hacer, entonces?

Capacitación para el trabajo por cuenta propia: ¿hermosa ilusión?

Es frecuente encontrarse con programas que al preguntárseles si están orientados al empleo o al trabajo independiente, dicen, sin pestañar, que a cualquiera de los dos, como si se tratara de algo distinto.

El peso, por ejemplo, de las áreas gerenciales les es indiferente. No importa si yo , voy a dirigir mi empresa o si voy a ser dirigido por un empresario.

Quizá, lo que queda claro de tan disparata respuesta es que definitivamente no saben qué es lo quieren.

Pero no todos poseen tal confusión. Para algunos la opción es taxativa: trabajo independiente.

Dentro de estos, a su vez, existen varias tendencias. La clásica, con adultos, es la empresa colectiva, llámese esta cooperativa, asociación etc. Dentro de los jóvenes esta línea en ocasiones se reproduce, gestándose cooperativas de producción y/o de servicios diseñadas desde "afuera" del grupo (por especialistas) o gestando empresas juveniles con una peculiaridad: la línea de trabajo, se "la sueñan" los mismos jóvenes.

Esta hermosa estrategia genera todo tipo de proyectos: desde empresas de fotocopadoras, pesando por cultivos ecológicos hasta conjuntos de rock.

Y claro está, mas pronto que tarde, tan ilusa concepción entra en crisis. El grupo se desbarata, por razones diversas pero típicas: búsqueda de protagonismos individuales, peleas internas, desconocimiento de los mercados, no inversión de parte de las ganancias, despilfarros... etc. Si, una entre cien "aguanta" mas de tres meses, ya resulta "sui géneris". La empresa subsiste hasta que se acaba la ayuda externa... (Si no le llega más dinero

porque siempre existen agencias Financiadoras "despistadas" dispuestas a volver a intentarlo).

Cuántas millones pesos se habrán gastado (¿malgastado?) en tan anhelados proyectos. Pero eso no es nada comparado con los que se van a gastar. El discurso de la creatividad y la autonomía (con las que en abstracto nos encontramos todos de acuerdo), da para largo.

EN BUSQUEDA DE ALTERNATIVAS

Apoyarse en las fami empresas existentes optimizándolas gerencialmente

Dicen que criticar es fácil; que lo difícil es implementar alternativas.

y tienen razón.

Para empezar (a terminar) habría que decir que sólo poseemos ideas frágiles y embrionarias. Lo que quizá las valida es la voluntad de no continuar repitiendo los mismos errores que hace diez años todos venimos denunciado.

¿Qué hacer? Definitivamente es necesario empezar por el principio. Y el principio es que lo más complejo que existe en términos empresariales, es crear una empresa (o micro empresa o fami empresas o empresa asociativa).

Crear una manera de ganarse la vida es casi cuestión de una vida. No podemos seguir haciendo caso omiso de tal perogrullada. Por qué entonces, creer que el diseño de una empresa es cuestión de lápiz y papel, de un curso, de un trabajo de escritorio, de un estudio científico?

Lo que hay que hacer (quizá) es empezar por identificar las formas en que las familias de los jóvenes se ganan la vida. ¿Qué hace el padre o padrastro? ¿Y la madre? ¿Y el tío?

Ellos con seguridad de algo viven: unos poquísimos son empleados (celaduría, empleados domésticos...) y otras gran mayoría son "trabajadores por cuenta propia; informales.

En los sectores populares (pero no solo en ellos) habrá familiares que se

ganan la vida deshonestamente y es obvio que esos trabajos no nos interesan. También hay trabajos imposibles (cultural mente) de replicar por un muchacho como el de una madre cabeza de familia que es empleada doméstica.

Pero existen montones de trabajos familiares que eventualmente podrían ser receptores de los muchachos y muchachas. Son estrategias probadas en la práctica que no deben crearse y les que permiten fácilmente vincularse.

Ciertamente, tal vinculación debería contener un valor agregado. El muchacho o la muchacha a capacitar, además de hacerlo en una técnica específica, requeriría formarse en gestión. Precisamente con gestión sería posible pensar en potenciar y optimizar la fami empresa.

No habría, para muchos casos (no para todos los casos), necesidad de indagar en qué capacitar: se capacitaría para trabajar en la fami empresa existente, privilegiando la formación en gestión.

Simultáneamente sería indispensable, en una empresa de empanadas, por ejemplo, capacitar en preparación y conservación de alimentos, por decir algo. Es decir, también (en muchos casos) se requeriría nueva capacitación técnica o cualificar la que se posee y probablemente ha comenzado ha ser enseñada informalmente a los jóvenes por sus familiares.

Hasta se podría lograr que con el dinero ahorrado en una "capacitación por la capacitación", se pudiera diseñar un sistema de micro créditos que ayudara iniciarse al joven socio.

Se dirá que estamos haciendo un llamado a la resignación, al fatalismo. Que las fami empresas existentes apenas subsisten, que deseamos, en últimas, que lo jóvenes no progresen. Que estamos realizando una apología a la pobreza.

No es esa nuestra intención. Creemos que si una familia vende empanadas, podría crear una empresa que en lugar de vender 30 diarias vendiera 300. ¿Sería aspirar a muy poco? Quizá no, verdad ? De otra parte lo que seguramente sí garantizaríamos es que la capacitación redundaría realmente en un empleo verdadero... que es más significativo que tener desempleados que poseen una colección de cartones.

Somos concientes que tal intuición, al mismo tiempo que posee aciertos

como el criticar la creación (de la nada) de una empresa (pues se parte de la que existe), o de evitar las "locuras de principiantes", al integrar a los proyectos los adultos que saben que si se gastan el capital no podrá continuar trabajando, simultáneamente posee limitaciones.

Empleo garantizado antes de la capacitación

Un país no debe resignarse a sobrevivir. Debe crear necesidades, generar nuevas posibilidades de empleo.

Por ello esta propuesta no puede ser vista sino como una de varias alternativas. Existen otras; mas complejas o mas alejadas del sentido común pero otras.

El capacitar para el empleo pero sobre ofertas existentes de antemano hechas por empresarios, podría ser una de ellas (hotelería, artes gráficas...). Tiene limitaciones por las características de la coyuntura que atravesamos pero no debe descartarse. Es posible que existan empresarios amigos como los que tienen algunos centros de resocialización de religiosos (especies de mecenas) o simplemente empresarios patrióticos.

No es fácil. La lección de la promesa incumplida por los empresarios que vaticinaba crear mas empleos si se flexibilizaba la contratación laboral (horas extras, dominicales, prestaciones...), es una experiencia amarga: menos trabajadores, -peor pagados y ningún -nuevo -empleo (tan sólo se tendió a sustituir a los empleados viejos por jóvenes menos costosos).

Estudios académicos

También habría que explorar alternativas como el estudio académico mismo. Eventualmente, los mejores estudiantes, en lugar de una beca para capacitarse laboralmente podrían acceder a ella para terminar sus estudios secundarios o (¿por qué no?) para ingresar a estudios técnicos medios y hasta universitarios.

Lo que habría que hacer es no tratar de meter todos los jóvenes en una sola estrategia y empezar a experimentar nuevas rutas.

No tiene sentido continuar haciendo "más de los mismo".